

JOSE MARIA VILLANUEVA TELLERIA
PROFESOR DE HISTORIA

Homenaje a Alfredo Tamayo

Acaba de morir Alfredo Tamayo. Ayearstarán (1924-2014). Difícil resumir en este pequeño espacio una larga vida de 90 años. Fue mi profesor de Filosofía en los EUTG hace más de 30 años y desde entonces me ha unido a él una gran amistad. Estos días he tenido la gran suerte de acompañarle en Loyola en sus últimos momentos. Descansa en paz amigo Alfredo. Con dos textos abro y cierro este homenaje, las dos sintetizan lo que ha sido su vida. «La miseria religiosa es, por una parte, la expresión de la miseria real y, por otra la protesta contra la miseria real. La religión es el suspiro de la criatura oprimida, el corazón del mundo sin corazón, así como el espíritu de un mundo sin espíritu. Es el opio del pueblo». El hecho de realizar sus estudios de Filosofía y Teología en Madrid, Alemania y Austria, país este al que ha acudido anualmente todos los años de su vida, fue el punto de partida de algo que ha sido toda una constante en su vida. Los filósofos de la sospecha (Marx, Freud y Nietzsche), pero otros muchos más como Unamuno, Kierkegaard, Buber, Kant, Adorno, Heidegger, Wittgenstein, Fromm, Scheler, fueron objeto de su preocupación intelectual. Queda ahí su larga relación de artículos dedicados a ellos. Todos estos autores contribuyeron al desarrollo en Tamayo de una conciencia crítica respecto al hecho religioso en general, y en particular respecto al cristianismo, espacios donde a mediados del siglo XX predominaban la credulidad y la cómoda instalación de una conciencia ingenua y mítica.

Estudioso de la problemática existencial en el marxismo contemporáneo, publicó en 1977 'La muerte en el marxismo'. Eran los años del diálogo marxismo-cristianismo y Tamayo valoró positivamente como espacio de colaboración la aportación que en el principio de la utopía y la esperanza desarrolló un intelectual marxista (heterodoxo) como era Ernst Bloch. Si ha habido una constante en la vida de Tamayo es la necesidad de evidenciar que un cristianismo entendido y vivido en su esencia y radicalidad, no puede ser opio del pueblo sino al contra-



ALEMÁN AMUNDARAIN

rio, debe de convertirse en la 'protesta' contra las miserias reales.

Para Alfredo la experiencia religiosa fundamentada en Jesús de Nazareth debía de pasar por el compromiso orientado a la emancipación de la humanidad, a la liberación de los excluidos, a la defensa de la naturaleza frente al modelo de desarrollo científico-técnico de la modernidad, a fomentar el pensamiento crítico, a practicar la democracia participativa, a pensar críticamente la religión y las religiones, a caminar por las sendas de la esperanza en dirección a la utopía a fomentar la libertad y la igualdad, la unidad y la diversidad, la crítica y la propuesta de alternativas.

Dedicó muchos años de su vida a Escuela de Teología de los EUTG y a la Asociación de Teólogos Juan XXIII. Gracias a Tamayo y a otro gran jesuita compañero -Ignacio Cacho- hemos tenido la suerte de conocer in situ a los autores más destacados de la teología postconciliar española. Nombres como Díez Alegria, González Ruiz, Lois, Floristán, Forcano, Castillo, Tamayo Acosta, Torres-Queiruga, Sobrino, por citar algunos, han estado presentes en este gran foro animado por Alfredo.

Fue su concepción de una fe encarnada en la realidad la que le llevó a tomar partido. Malditos aquellos que no toman partido decía su amigo Gabriel Celaya. Denunció al régimen franquista cosa que le llevó en ser multados por sus homilias; participó en las Gestoras pro amnistía surgidas en los años de la transición y allí arrancó su entrañable amistad con Juan Mari Bandrés. Acudió

con frecuencia a la Universidad del Salvador a dar sus clases con sus compañeros -tenía gran admiración por Ignacio Ellacuría y Jon Sobrino- jesuitas posteriormente asesinados por paramilitares al servicio del Gobierno.

Estudioso de Erich Fromm y admirador de la cultura alemana, con frecuencia establecía vínculos entre el surgimiento del nazismo en Alemania y el auge y presencia social del nacionalismo vasco radical desarrollaba entre nosotros. De hecho dedicó una obra al estudio del nacionalismo vasco como religión sustitutoria. Los brutales y constantes crímenes que ETA realizaba y la contestación más que tibia de la sociedad vasca le llevó a tomar partido -una vez más- comprometiéndose en dar cercanía y apoyo a todas las víctimas de ETA y en la denuncia de esta organización terrorista y de todos aquellos que con su equidistancia y con su silencio eran cómplices de la brutalidad.

Termino este homenaje con unas palabras suyas dedicadas a López de la Calle porque ejemplifican muy bien el compromiso de Tamayo en los últimos años. «Y le llamaban asesino. Llamaban asesino a José Luis López de Lacalle, asesinado ayer junto a su casa por defender con la pluma y la palabra su idea y su esperanza sobre un futuro de paz para el País Vasco. Hasta ese punto ha llegado la perversión del lenguaje de los terroristas y de los que los apoyan. Como en todas las formas de totalitarismo, esa inmensa mentira colectiva que convierte en amenaza intolerable a las gentes de paz y a las víctimas en culpable, incluso de su propia muerte es el viejo método de los tiranos para manipular las conciencias e inocular en las masas una versión de la realidad retorcida hasta la locura pero imprescindible para asegurarse el dominio de la escena política que pretenden someter. La paz y la palabra fueron sus armas y con ellas se enfrentó a los fascismos que, desdichadamente le han perseguido durante toda su vida hasta lograr acabar con ellas». Alfredo Tamayo, debelador de dogmatismos y totalitarismos, descansa en la paz de los que hacen de sus vidas un servicio a la verdad y a la justicia.

CARTAS AL DIRECTOR

Las cartas dirigidas a esta sección no deberán exceder de 15 líneas mecanografiadas y han de llegar a la Redacción debidamente identificadas con firma, nombre y apellidos, y número de DNI. Es imprescindible adjuntar dirección y un teléfono de contacto. La Dirección de El Diario Vasco se reserva el derecho a resumirlas y no se mandará correspondencia escrita, personal

o telefónica sobre las mismas. Los envíos se harán bajo el encabezamiento «Cartas al Director» por cualquiera de estas vías:

Por fax:

943 410 814

Por correo postal:

Camino de Portuete, 2,

20018 San Sebastián

Por correo electrónico:

redaccion@diariovasco.com

Matiz ético

No es bueno que en la política se acepten conceptos difusos, descentrados éticamente. No es por capricho que los partidos democráticos han exigido que se respete el suelo ético. Un ejemplo de mala utilización de un concepto ético se ve en este mismo periódico el 19 de octubre. Un catedrático de Psicología Social afirma, a propósito de los militantes de ETA, que «nadie ofrece arrepentimiento si no espera que le den perdón». Pero es una premisa errónea, dado que los comportamientos humanos que en psicología han de ser éticos, no pueden dejar de serlos en psicología social y política. Las reglas de transacción propias de la negociación y el acuerdo no es de recibo que se les sitúe por encima de la ética. Si cada víctima es una persona, al victimario se le ofrece al arrepentirse la oportunidad de recuperar la dignidad perdida por la comisión del crimen. Y eso le beneficia a él, reciba o no el perdón de la víctima, que por supuesto no está obligada a concedérselo. Si sería obligatorio que el victimario arrepentido tomara conciencia del daño causado, y de su injusticia, lo más empáticamente que le fuera posible. No es correcto decir, en plan toma y daca, que se 'ofrece arrepentimiento' Al victimario que ha sufrido vidas, en realidad, poco le queda que ofrecer y mucho que recuperar.

■ LUIS ANTONIO RODRIGUEZ ARAMBURU SAN SEBASTIÁN

Guerra civil y represión

El artículo 'Memoria sin historia' de José María Ruiz Soroa (19-10-2014) contiene reflexiones sensatas y aceptables, pero creo necesario señalar dos hechos importantísimos que, parece, no interesa analizar ni a los unos ni a los otros. En primer lugar hay que decir que el PNV decidió unirse al bando republicano debido al odio y a la represión que les infligía el bando nacional, y ante una neutralidad imposible, optaron unirse al bando que, aunque estaba en las antipodas más absolutas de ellos en lo religioso, moral y otros ideales, por lo menos no los fusilaba o amenazaba con hacerlo. Naturalmente, a pesar de luchar juntos, la convivencia, amistad, o 'buen rollo' entre

nacionalistas y frentepopulistas, prácticamente no existió, debido a la abismal diferencia de idiosincrasia ideológica y espiritual. Otro aspecto que se oculta con malicia es el hecho de que los nacionalistas vascos fueron el colectivo menos cruel y sanginario de todas las tropas, grupos o facciones que tomaron parte en la guerra civil (en ambos bandos), lo cual influyó positivamente en las autoridades franquistas -no en todas desde luego- cuando llevaron a cabo sus venganzas y fusilamientos, reduciéndolos sensiblemente. No obstante, hay que reconocer que el odio, o por lo menos, la antipatía, tanto franquista como antifranquista, hacia el nacionalismo continúa, desgraciadamente, hasta nuestros días.

■ JUAN CIPRESA SAN SEBASTIÁN

Las cuentas españolas en el extranjero son el cuento de nunca acabar. Los que ganaron algo dentro de su país se apresuraron a llevárselo fuera. Sin duda eran unos patriotas, lo que ocurre es que su única nacionalidad era la pasta. Anticorrupción, que no da abasto para investigar corruptos, investiga ahora el pago de seis millones de euros al exseñor Rato, que ha pedido la baja en el PP, no sin comprobar que está en sus horas más bajas, que son subterráneas.

VUELTA DE HOJA
MANUEL ALCÁNTARA

Suspense en conducta



¿Cómo se puede suspender temporalmente la militancia en medio del combate? Don Rodrigo, que tiene bastante menos orgullo que su legendario homónimo en la horca, tiene la soga en el cuello. Hay que reconocerle a este potentado que tenga el mismo derecho a defenderse del que gozan los pobres, que no tienen que defender su penuria. El que fuera ministro de Economía está justificando la suya. No podemos desearle que tenga suerte en su batalla bursátil, porque ha habido muchos caí-

dos, desde Bankia a los desahuciados. Grandes trabajos le esperan. No es fácil defender la inocencia de algo que no ha podido comprobarse jamás que ha existido y que habite entre nosotros. En ese sentido, los políticos profesionales se asemejan a los teólogos. Ambos gremios son novelistas de ciencia-ficción.

Las bajas temporales se parecen a las altas temperaturas del glorioso otoño que estamos viviendo, en el que dicen los poetas que el tiempo es oro porque confunden

las hojas caídas con los billetes de imposible circulación. Se conoce que este ilustre caradura lo veía todo desde su coche blindado, cuyos cristales permiten divisar lo que pasa en la calle, pero no ser observado por los transeúntes. Defiéndase el acusado. Se le acusa de falta de pudor. ¿Cómo se pueden repartir tarjetas negras atravesando las calles donde hay comedores de caridad? Los golfos nos están haciendo demagogos a todas las personas decentes que odiamos la demagogia.